



I CONGRESO NACIONAL ENFERMERÍA CONSULTAS HOSPITALARIAS Y ATENCIÓN PRIMARIA.

“Innovación en la práctica asistencial.
Humanización de los cuidados”

Auditorio Museo de la Ciencia de Valladolid.

6, 7 y 8 de Marzo 2019.

www.enfermerinnova.es



TÍTULO: INTERVENCIÓN ENFERMERA EN LA DISFAGIA OROFARÍNGEA.

AUTORES: Navamuel Retuerto, Carmen*; Tío Sanchez, Ana María**; Fraile Perez, Begoña***; Herrero Santiago, Elena***. *Enfermera Consulta Enfermería Neurológica, Hospital Universitario Río Hortega, Valladolid; **Enfermera Consulta Endocrino, Centro de Especialidades Arturo Eyries, Valladolid; ***Enfermera Unidad de Hospitalización de Neurología, Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid.

mnavamuelre@saludcastillayleon.es

INTRODUCCIÓN:

La deglución es una de las acciones más complejas que realiza diariamente el ser humano. Esta puede verse alterada por diversas patologías, sobre todo por enfermedades neurológicas y en personas de edad avanzada, provocando una dificultad para tragar alimentos sólidos y/o líquidos que se define como disfagia orofaríngea.

A veces, los pacientes no son conscientes de esta dificultad existiendo una alta prevalencia y siendo claramente infravalorada. Por tanto, los cuidados de enfermería son necesarios en estos pacientes.

OBJETIVO:

Educar al cuidador y/o pacientes con disfagia en la consulta de enfermería.

METODOLOGÍA:

Revisión bibliográfica de las publicaciones de los últimos cinco años.

RESULTADOS:

Tras la valoración enfermera centrada en la deglución, la enfermera explora con el método volumen-viscosidad (previamente indicado por el neurólogo) que permite identificar si existen o no alteraciones de seguridad y/o eficacia en la deglución (tos, cambio de voz, desaturación de oxígeno, falta de sello labial, deglución fraccionada, residuo oral, residuo faríngeo).

Resaltar la importancia de la educación al paciente y/o cuidador con las recomendaciones higiénico-posturales, en función de los resultados obtenidos en la exploración del paciente, y de manera individualizada: postura correcta, adaptar el tamaño de la cuchara, necesidad o no de vaso de disfagia, higiene bucal, estimular la salivación con alimentos ácidos, evitar distracciones, evitar beber con pajita o directamente de botella, utilizar vasos bajos y anchos...

Y la enfermera desde la consulta aconseja dietas con texturas modificadas, si se precisan, que le permitan alimentarse y nutrirse de manera segura y eficaz.

CONCLUSIÓN:

La educación enfermera en los pacientes con disfagia orofaríngea mejora la calidad de vida y disminuye el riesgo de complicaciones: desnutrición, deshidratación y broncoaspiración (neumonías).

